




DESTINOS INÉDITOS



Rembrandt 400



En el presente año 2006, se celebra el 400 aniversario del inmortal pintor holandés Rembrandt Harmenszoon van Rijn. Con tal motivo, Holanda, su país natal, ha organizado una serie de importantísimos actos que culminan con una magna exposición de su obra. Nuestro consocio, José Luis Yzaguirre, tuvo el privilegio de asistir a la inauguración de algunas de las más relevantes muestras de este año Rembrandt; y ha tenido la gentileza de enviarnos el artículo que reproducimos a continuación. Por otra parte, tal y como se recoge en las primeras páginas de esta misma revista, el Casino de Madrid ha realizado un magnífico viaje por tierras belgas y holandesas, pudiendo disfrutar así de muchas de las exposiciones que recogen la obra de Rembrandt.



En unas dos horas de vuelo desde Madrid, retrocedemos cuatro siglos en el tiempo para gozar del acontecimiento cultural más importante de Europa este año, junto a las celebraciones de Mozart en Alemania y Austria: el 400 Aniversario del nacimiento de Rembrandt, uno de los más importantes pintores de la Historia, sino el que más. Si Holanda es, sin duda, bastante más que tulipanes y molinos, los iconos más conocidos, este año se enriquece recordando a su más grande creador. El Rijksmuseum, en obras de restauración y ampliación, que realizan dos arquitectos sevillanos, Antonio Cruz y Antonio Ortiz, con un presupuesto de 272 millones de euros y que esperan terminar para el año 2009, no sólo no ha cerrado sus puertas durante los trabajos, sino que ha organizado importantes exposiciones que mejoran las grandes obras que posee, como “La Novia Judía”, “Los Síndicos del Gremio de los Pañeros”, el “Autorretrato de Rembrandt joven”, y la famosísima “Ronda

de Noche”, de la que se representa hasta el 6 de agosto un montaje teatral de imágenes y sonido, en el que cobran vida las figuras de la inmortal pintura bajo la dirección del famoso director Peter Greenaway. Hasta el 11 de octubre se pueden admirar los sesenta dibujos, principalmente de escenas bíblicas, que posee el museo, bajo el título de “Rembrandt, el narrador”; y desde el 14 de octubre al 31 de diciembre todos los dibujos de Rembrandt en la exposición “El observador”, en la que se podrá ver cómo Rembrandt reproduce y contempla el mundo que le rodeaba. Con igual maestría proyecta el ángulo de luz sobre una mujer desnuda acostada, la astucia villana de un cómico, o la atención concentrada con la que un muchachito busca alguna moneda en sus bolsillos. Es una magnífica invitación a revivir la vida cotidiana del siglo XVII. Rembrandt es, posiblemente, el pintor que más autorretratos ha realizado, nada menos que sesenta y ocho; al igual que pretendía captar la personalidad, pensamientos, sensaciones y sentimientos de las gentes, se diría que también pretendía profundizar en su propia y rica personalidad, sin disimular defectos, fealdades,

Rembrandt es, posiblemente, el pintor que más autorretratos ha realizado, nada menos que sesenta y ocho.



ni camuflar el paso del tiempo. Incluso, gozaba con disfrazarse de las formas más variadas y espectaculares.

Pero tan importantes o más son las exposiciones que tienen lugar en el Museo Het Rembrandthuis, casa ubicada en el pintoresco casco antiguo de Ámsterdam, donde vivió y trabajó casi veinte años de su vida, y vivió su gran amor con su esposa Saskia Uylenburgh, en el apogeo de su fama, y, debido a su derrochador y exuberante ritmo de vida, fue a la bancarrota en 1656, subastando todos los objetos de valor que había en la casa, su gran colección de arte y costosísimas curiosidades. Recientemente restaurado el interior histórico, ha sido equipado con mobiliario, objetos y obras de arte, de la época del maestro, lo que nos permite subir y bajar por las empinadas escaleras de los cuatro pisos, sintiendo y charlando intuitivamente con el pintor, que nos va enseñando deliciosas obras, más bien de mediano y pequeño formato. Naturalmente para poder gozar de la compañía del pintor, conviene madrugar, antes que la vieja y encantadora casa, sea invadida por los visitantes.

Hasta el 3 de septiembre el Het Rembrandthuis presenta "Lo mejor de Rembrandt, el aguafortista", de la que el museo posee una de las más importantes colecciones del mundo; re-

cordemos que el artista hizo más de 290 grabados y que ya, en su época, era admirado por sus colegas debido a su airosa forma de dibujar, los sorprendentes efectos de luz y sus atrevidos experimentos en la técnica del aguafuerte. Del 16 de septiembre al 10 de diciembre, se presenta la exposición "Rembrandt y Uylenburgh, arte y comercio en la época de Rembrandt". Cuando el artista se mudó desde su ciudad natal Leyden, a Ámsterdam, trabajó durante cuatro años para Uylenburgh, como Jefe de su taller de pintura. En la tienda de arte de Uylenburgh se vendían obras de maestros holandeses, italianos y flamencos. En esta exposición se presentará una importante retrospectiva de las pinturas que fueron comercializadas entre 1625 y 1675, entre las que se encuentran piezas magistrales de Van Dyck, Govert Flinck, Gerard Lairesse y, lógicamente, de Rembrandt, con 20 pinturas expuestas.

Al encontrarnos en la llamada "Venecia del Norte" el paseo en barco por los distintos canales, resulta imprescindible para comprender las sensibilidades del pintor, y es muy recomendable montar en un barquito, casi al pie de la casa de Rembrandt, mientras degustamos unos exquisitos bocadillos, navegamos entre casas y construcciones de la época, hasta el Rijksmu-

Si Holanda es, sin duda, bastante más que tulipanes y molinos, los iconos más conocidos, este año se enriquece recordando a su más grande creador.



Rembrandt 400



Con igual maestría proyecta el ángulo de luz sobre una mujer desnuda acostada, la astucia villana de un cómico, o la atención concentrada con la que un muchachito busca alguna moneda en sus bolsillos.



seum. La ciudad conserva muchísimos lugares tal y como eran hace 400 años y conviene recordar que es uno de los centros de arte y antigüedades más importantes de Europa. En Rokín y sus alrededores, se establecieron muchos comerciantes de arte y objetos, en el siglo XIX, y a partir de la construcción del Rijksmuseum en 1900, la zona de Sipegelwartier se mantiene como el centro fundamental de los anticuarios de Ámsterdam, con la mayor concentración de antigüedades por metro cuadrado del mundo.

José Luis Yzaguirre